

Se agrava por cierre de Huachipato:

La crisis laboral en Biobío que puede definir sus elecciones municipales

El ministro Nicolás Grau se ha desplegado en la región para frenar su mala situación laboral, en un bastión clave para el oficialismo.

Felipe O’Ryan

Incluso antes del anuncio del cierre de la siderúrgica Huachipato a principios de este mes, la región del Biobío ya atraviesa una crisis laboral en casi todos sus sectores industriales. Y ahora, con el fin de la histórica siderúrgica y los más de 2 mil empleos directos que generaba, podría impactar también en las elecciones de alcaldes y gobernadores de octubre, en una zona principalmente dominada por el oficialismo.

Todos los grandes sectores industriales de la región acusan una desidia del mundo político respecto a sus actividades y situación laboral. “El sector forestal genera 77 mil empleos directos e indirectos según Econsult, y representa un 60% de las exportaciones de la región de Biobío. Sin embargo, estamos viendo hace ya un tiempo un periodo de decrecimiento importante en la industria, que podría crecer mucho por el aumento del mercado internacional. Pero nosotros estamos perdiendo cerca de 3.500 empleos anuales en la macrozona de Los Ríos y Biobío, y cerca de mil al año solo en esta última región”, explica el presidente de Corma de Biobío, Alejandro Casagrande. Tienen 160 socios, entre los que hay empresas pequeñas, medianas y grandes.

Casagrande explica que se han visto afectados por la disminución de bosques productivos, que ha afectado el cierre de 200 aserraderos. Incluso, el aumento de la delincuencia les impide a los empresarios pequeños asegurar sus bosques.

“Y si bien hay leyes de seguridad pública que han sido buenas, se está generando también mucha incertidumbre desde el mundo político, con proyectos como la Ley de Incendios, que es muy deficitaria, o la Ley Marco del Cambio Climático, que define qué plantaciones no pueden ser apoyadas por el Estado como capturadores de carbono, cuando los árboles claramente lo son”, dice el empresario.

En esa misma línea, el gremio de Pescadores Industriales del Biobío acusa una gran incertidumbre para el sector, a raíz



principalmente de la nueva Ley de Pesca que impulsa el Gobierno, y que se encuentra desde enero en trámite en la Comisión de Pesca de la Cámara.

“La gran amenaza que tenemos a la vista es este proyecto, que pone en riesgo 6.500 empleos directos que genera la pesca industrial, ya que plantea hacer licitaciones de cuotas, quitándole acceso a materia prima en parte a las actuales empresas que las tienen. En la práctica, reduciría a la mitad el abastecimiento a esa materia prima. Muchas empresas pequeñas se harán inviables con esto”, dice Macarena Cepeda, presidenta del gremio.

Y a pesar de que por su lado la construcción ha logrado acuerdos con el Go-

bierno y diferentes ministerios y seremis para reactivar ese sector, eso no ha impedido otra merma importante de empleos en esa industria: según la Cámara Chilena de la Construcción de Concepción, hoy el rubro genera 55 mil empleos, es decir, 10 mil menos del promedio habitual.

Durante 2023, bordearon los 45 mil. “Es insostenible para el Biobío seguir perdiendo empleabilidad. Es urgente implementar políticas públicas que reactiven nuestra industria”, dice el presidente del gremio regional, Jorge Coloma.

En octubre, la tasa de desempleo de la región de Biobío llegó a 8,3%, mientras que en Talcahuano alcanzó 10,7% para el trimestre abril-junio, según el economis-



La gran amenaza que tenemos es la Ley de Pesca, que pone en riesgo 6.500 empleos”.
Macarena Cepeda, presidenta pesqueros industriales del Biobío.

ta del OCEC UDP, Juan Bravo, con datos del INE.

El factor electoral: “el Gobierno pretende tomar el control de la región de Biobío”

“La región de Biobío es clave en varios sentidos. Primero, porque el Gobierno tiene hoy a los alcaldes de sus principales comunas, como Concepción, Florida, Penco, Alto Biobío, Hualpén, Los Ángeles, entre otras (ver infografía). La oposición solo tiene Talcahuano entre las grandes. Lo que arriesga el gobierno con esta crisis de Huachipato, si la maneja mal, es perder la administración y alcaldías de estas relevantes comunas”, dice el analista político y académico de la Universidad de Talca, Mauricio Morales.

Un cambio drástico en el mercado laboral por más pérdidas de empleos en la región, que se dé cercano a las elecciones de alcaldes, gobernadores y consejeros regionales del 26 y 27 de octubre, sin duda podría tener un efecto electoral, cree el experto. Sobre todo considerando que si bien Huachipato genera cerca de 3 mil empleos directos, la cifra sube a 20 mil trabajos indirectos que dependen de la siderúrgica y que también podrían desaparecer.

En esa línea, el ministro de Economía, Nicolás Grau, quien fue ungido por el Gobierno para desplegarse en la región por la crisis de Huachipato, dio a conocer la semana pasada que presentaría un plan para enfrentar la crisis del empleo en Biobío, aunque aún no se conocen sus detalles.

“Si bien los votantes suelen elegir a los candidatos más que por sus partidos, por su individualidad, en una situación de crisis castigarán al Gobierno que está a cargo de manejarla. Además, el Gobierno pretende tomar el control de la región de Biobío, que está en manos hoy del gobernador independiente Rodrigo Díaz. Tienen la sensación de que pueden ganar ahí, más aún si es que la derecha va dividida”, agrega Morales.

El oficialismo y la DC alcanzaron en julio pasado un acuerdo para llevar al candidato de la FRVS, Alejandro Navarro, como gobernador de Biobío, mientras que la oposición va dividida con Sergio Giacaman (independiente por Chile Vamos), Fernando Peña (Republicano), Mirtha Encina (PDG) y Luciano Silva (Partido Social Cristiano).